Una infatigable viajera

Autor(en): **Linsmayer, Charles**

Objekttyp: **Article**

Zeitschrift: **Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero**

Band (Jahr): **43 (2016)**

Heft 6

PDF erstellt am: **29.05.2024**

Persistenter Link: https://doi.org/10.5169/seals-908116

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Inhalten der Zeitschriften. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern.
Die auf der Plattform e-periodica veröffentlichten Dokumente stehen für nicht-kommerzielle Zwecke in Lehre und Forschung sowie für die private Nutzung frei zur Verfügung. Einzelne Dateien oder Ausdrucke aus diesem Angebot können zusammen mit diesen Nutzungsbedingungen und den korrekten Herkunftsbezeichnungen weitergegeben werden.
Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Die systematische Speicherung von Teilen des elektronischen Angebots auf anderen Servern bedarf ebenfalls des schriftlichen Einverständnisses der Rechteinhaber.

Haftungsausschluss

Alle Angaben erfolgen ohne Gewähr für Vollständigkeit oder Richtigkeit. Es wird keine Haftung übernommen für Schäden durch die Verwendung von Informationen aus diesem Online-Angebot oder durch das Fehlen von Informationen. Dies gilt auch für Inhalte Dritter, die über dieses Angebot zugänglich sind.

Ein Dienst der *ETH-Bibliothek*
ETH Zürich, Rämistrasse 101, 8092 Zürich, Schweiz, www.library.ethz.ch

http://www.e-periodica.ch

Una infatigable viajera

Cuando los viajes a África aún se llamaban "expediciones" y estaban reservados a los hombres, Isabelle Eberhardt, nacida en Ginebra, cabalgaba por el desierto vestida de hombre y escribía textos de impactante intensidad.

CHARLES LINSMAYER

A Isabelle Eberhardt, nacida el 17 de febrero de 1877 en Ginebra, no sólo le fascinaban el desierto y el mar, sino ante todo el mundo del islam. No se sabe a ciencia cierta si su padre fue el sacerdote ortodoxo-ruso anarquista, de origen armenio, Alexander Trofimowski, o –incluso– el poeta Arthur Rimbaud. De lo que no cabe duda es que su madre fue Nathalie Eberhardt, alemana del Báltico, en compañía de quien Isabelle, educada privadamente por Trofimowski, pisó por primera vez suelo africano en 1897, a los 20 años, en la ciudad de Bona, Argelia.

Madre e hija se convirtieron inmediatamente al islam, y cuando Nathalie Eberhardt falleció el mismo año de un ataque al corazón, Isabelle, vestida de hombre y con el nombre de Si Mahmoud, empezó con sus cabalgadas por el desierto del Sahara a lomos de un corcel árabe, visitando a los beduinos a los que describió en sus *Journaliers* ("apuntes diarios"). Una sola vez regresó a Suiza, para cuidar a Trofimowski, enfermo de cáncer, durante los últimos meses de su vida. Pero en 1900 volvió a Argelia, para investigar sobre la desaparición del Marqués de Morès; hizo de nueva cuenta largas cabalgadas por el desierto y se enamoró del apuesto argelino Slimène Ehnni, con quien se desposó en Marsella en octubre de 1901.

Expulsada por agitadora

Poco antes, a principios de 1901, había logrado sobrevivir en Argelia a un intento de asesinato perpetrado por un fanático religioso que quiso partirle el cráneo con un sable. Si bien el hombre fue condenado, su víctima fue expulsada del país, acusada de ser una "agitadora extranjera". Un año después volvió ya casada con Slimène, trabajó como reportera de guerra y alcanzó una cierta fama gracias a la publicación de sus anteriores reportajes en Francia. Sin embargo, no era feliz. Alcohólica y depresiva, quiso suicidarse junto con Slimène. Pero no murió por suicidio, sino que a los 27 años fue víctima de las riadas que sepultaron tras lluvias torrenciales el hospital militar de Aïn Sefra, donde se había refugiado después de un acceso de malaria.

De desconocida a autora de culto

Milagrosamente, los manuscritos y los diarios que tenía consigo sólo resultaron ligeramente dañados y pudieron incorporarse a los otros textos publicados en 1905/06 y 1922 en francés, y desde 1981 en alemán, con los que Eberhardt se convirtió en una especie de autora de culto para innumerables lectores, una escritora para la que la experiencia del desierto, el encuentro con el islam, la vivencia de la soledad, el extravío y la búsqueda de la propia identidad entre los dos sexos, apartada de todo tipo de convencionalismo, terminó por convertirse en una odisea mortal.

"¡Qué satisfacción encontrar a alguien totalmente auténtico, por encima de cualquier prejuicio, hipocresía y estereotipo, una persona libre como el pájaro en el aire!", dijo ante su tumba el general francés Lyautey, quien la había contratado como espía.

BIBLIOGRAFÍA: En alemán están disponibles sus obras completas ("Sämtliche Werke") en formato de libro de bolsillo, en la editorial Rororo; la editorial Lenos, de Basilea, publicó "Briefe, Tagebuchblätter, Prosa" (Cartas, hojas de diario, prosa). Alex Capus retrató a Isabelle Eberhardt en "Himmelsstürmer", editorial Knaus, Múnich; en 2008, Alexandra Lavizzari describió sus últimos meses en "Nach Kenadsa", editorial Friedmann, Múnich, 2005.

CHARLES LINSMAYER ES ESPECIALISTA EN LITERATURA Y PERIODISTA EN ZÚRICH

"En esos días de miedo, incertidumbre y tristeza soy particularmente consciente del gran apego que tengo a este país y qué amarga nostalgia sentiré toda mi vida, esté donde esté, por esta tierra de arena y sol, de jardines profundos y de vientos que hacen rodar las nubes de arena por encima de las dunas." (Tagwerke, 28/1/1901, en "Sandmeere" (Mares de arena), tomo 1, editorial März, Berlín, 1982, página 137)